

Estudios previos para la reconstrucción de la Casa-Fuerte de Santa Cruz del Romeral. Gran Canaria

Jaime Núñez Sal

Se trata de la investigación llevada a cabo para la realización de los estudios previos necesarios para la reconstrucción de la Casa-Fuerte de Santa Cruz del Romeral en Gran Canaria, con el objeto de su posterior habilitación como Museo de la Sal.

A tal fin se manejó documentación y bibliografía diversa, fundamentalmente los estudios realizados sobre fortificaciones canarias por el Ingeniero Militar Don José María Pinto y de la Rosa, se investigaron las ruinas y restos existentes de la Casa Fuerte que pudieran aportar luz, se analizaron los materiales y sistemas de ejecución empleados en otras edificaciones militares contemporáneas y se trató de indagar acerca de la procedencia de los materiales empleados para su ejecución. Todo ello se trata de exponer de forma resumida en la presente comunicación.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La Casa-Fuerte de Santa Cruz del Romeral estaba situada en la costa sur de la isla de Gran Canaria en el municipio de San Bartolomé de Tirajana en el paraje denominado como Punta de las Salinas entre el Barranquillo de la Caleta y la Cañada del Mato, emplazada frente a lo que era una gran playa limpia y apta para desembarcos, y rodeada por una gran llanura para acampar, el llano de Juan Grande.

Estaba situada a una distancia aproximada del mar de 210 varas y tenía la función de servir como pro-

tección de las salinas, que por aquella costa abundaban, de las correrías de los berberiscos.

Fue construida por D. Antonio Lorenzo de Acosta (1626-1696), impulsor de la industria salinera y rico propietario de origen portugués. El 15 de Julio de 1675 solicitó el oportuno permiso concedido por Real Cédula del Rey Carlos II de 22 de Marzo de 1677, siendo distinguido con la categoría de Alcaide de Fortaleza, gravándose él y sus herederos con el gasto de conservarla, pertrecharla, municionarla y reedificarla siempre que lo necesitase el servicio de Rey y de la Patria.

Se inicia su construcción en el año 1677, consistiendo en un rectángulo de 41 varas de largo por 33 de ancho y 8 de altura, dividida en dos plantas, en que la última era una batería de 10 cañones, y las inferiores los alojamientos, almacenes y demás dependencias necesarias.

Su bisnieto, Don Antonio de la Rocha, Coronel del Regimiento de Milicias de Telde, la remodeló de forma importante en el año 1780, incrementando la dimensión del patio de armas hasta formar un cuadrado de 41 varas de lado, aumentó sus almacenes para víveres y municiones, hizo cisternas para la guarnición y servicio del fuerte y fortificó la puerta principal, de tal manera que puede afirmarse que a fines del siglo XVIII constituía una de las mejores fortalezas de la isla. La guarnición ordinaria la formaba el Mayordomo y los salineros, a quienes el Alcaide tenía instruidos en el servicio y manejo de la artillería.

En el Archivo de Acialcázar existe un legajo con la relación de las fortificaciones de las siete islas canarias, donde en el año de 1775 se describe, «...En la costa de Maspalomas situada a la banda del Sur de la isla a 7 leguas de la ciudad, hay una casa Fuerte llamada Sta. Cruz del Romeral, propia de D. Antonio de la Rocha Coronel de Regimiento de Milicias de Telde esta casa está situada a 210 varas de la mar y domina sus orillas su figura es casi un cuadrado tiene una Batería rectángula que se eleva más que el resto de la casa capaz de 6 cañones hacia el mar, 2 a un costado y uno al otro, y por el lado que sigue la casa tiene dos troneras para otros tantos cañones en los dos ángulos del Frente el mar tiene dos garitas circulares, todas las sobre dichas fortificaciones las contemplo inútiles para defender las Playas en que están situadas pero todas ellas necesitan de una composición grande».

Según Hermosilla, «...En la costa de Tirajana o de las Salinas, al medio de una gran Playa de Mar limpia, apta para desembarco y con una gran llanura a la espalda para acampar, está construida la Fortaleza expresada, que consiste en un cuadrado de 41 varas de lado y 8 de altura, y en la porción que mira al Mar y está la Batería se halla dividida en dos pisos, siendo el Techo del último una Batería de 10 Cañones, y en los inferiores donde están los Alojamientos, Almacenes y demás Oficinas necesarias, con una muy buena Plaza interior y Cisterna para uso del Fuerte, cuya Puerta está también fortificada con un Tambor y Estacada, y todo reparado de nuevo. De suerte que se pueden alojar con comodidad en ella 200 hombres, con todo lo correspondiente a ejecutar una honrosa defensa...». «Tenía 1 cañón de hierro de a 8, 1 de a 7 y 2 de a 3, cuatro cureñas de Marina del calibre de a 8 y tres cureñas de Plaza: 1 calibre de a 7 y 2 de a 3. Su guarnición ordinaria es de 15 a 20 hombres».

En el Diario y Relación de los Viajes del Bachiller Don Isidoro Romero Ceballos, consta que: «...En su ribera hay un castillo propio de la Casa Rocha, y entre él y la mar, unas Salinas: su construcción es antigua, cuadrilonga y da su frente más ancho al mar, con 7 cañones, 2 garitas, 2 resguardos para utensilios del uso de la artillería y para abrigo también del centinela. Debajo de su explanada corren dos órdenes de Salas, y debajo de ellas, otros tantos almacenes para pertrechos y para la sal, y en las primeras están comprendidas la Sala de Armas, Oratorio y otras piezas

muy cómodas para vivir en él, a un lado está la cocina. Un muro y varias Salas terreras sueltas vienen a formar un gran patio cuadrado en medio del cual se estaba haciendo un aljibe: la puerta principal está en este patio y tiene una estacada en medio círculo con dos puertas».

Al parecer, hasta el año 1900 se conservó en bastante buen estado, pero ya en la descripción que se hace de la situación de la fortaleza en el año 1943 había desaparecido el baluarte defensivo y las dependencias de planta baja se habían convertido en viviendas y almacenes de sal. Actualmente la Casa-Fuerte está casi derruida, pero se conserva el Oratorio, donde según información recogida se celebraba misa y se enterraba a los natos hasta hace pocos años, y algunas dependencias que formaban parte de las edificaciones que rodeaban al patio de la fortaleza y que se han integrado como habitaciones de las casas de los antiguos salineros, que se han ido construyendo adosadas. No obstante, la edificación que se conserva aporta vestigios suficientes para un completo estudio del edificio.

DESCRIPCIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN Y SUS ETAPAS

La Casa-Fuerte en el año 1677

Ocupaba una superficie total aproximada de 34 por 28 metros cuadrados amurallada que encerraba el baluarte y la edificación defensiva de la puerta principal. En la parte que miraba hacia el mar tenía un baluarte rectangular de 34 metros de frente por 12 metros de lado y 6,70 metros de altura. Esta era la construcción donde estaba emplazada la batería de cañones, los almacenes, la cocina y los alojamientos de la guarnición y del Alcaide. La puerta principal de acceso, ubicada en el lienzo de poniente de la muralla, estaba defendida por una edificación, adosada al baluarte, que tenía 14 metros de frente y 7 metros de lado, que también se desarrollaba en dos alturas y donde estaba el Oratorio. La fortaleza ocupaba en planta 952 m² y la edificación una superficie aproximada de 500 m². Tanto el baluarte como la edificación contigua se mantienen, en lo fundamental, en su remodelación posterior del año 1780.

La Casa-Fuerte en el año 1780

En esta remodelación se mantiene el baluarte anterior donde está ubicada la batería de cañones, y el edificio de dos plantas que protege la puerta principal, pero se aumenta la dimensión de la planta de la fortaleza hasta formar un cuadrado de 34 metros de lado. Se aumentan las edificaciones que rodean al patio de armas, ampliando la superficie de alojamientos y almacenes. Se construyen caballerizas, cocinas para la guarnición y se protege la puerta principal mediante rastrillo y tambor con estacada. En esta remodelación la superficie en planta de la fortaleza aumenta a 1.156 m² y la de la edificación a 952 m² aproximadamente.

Según aparece descrito en el plano de 1780 que le fue facilitado por Don Felipe Massieu y de la Rocha, Marqués de Arucas a Don José María Pinto y de la Rosa que hemos tomado de su libro «Apuntes para la Historia de las Antiguas Fortificaciones de Canarias», la Casa-Fuerte está rodeada en su zona contigua al mar por los tajos en que se obtiene la sal y que también son propiedad del Alcaide. En el plano se dibujan y describen las tres plantas de que consta y una sección de la fortaleza.

La cota del piso de la planta primera está a 1,70 metros sobre el nivel del cimiento, y la integran, además del baluarte, el resto de los edificios que rodean el Patio de Armas y donde se ubican las siguientes dependencias: entrada de la fortaleza, formada por

puerta con rastrillo y estacada; Oratorio; cocinas para la guarnición; alojamientos de los salineros; almacenes y caballerizas. En la planta baja del baluarte existían unas grandes dependencias capaces de alojar hasta 300 hombres, pero que se utilizaban como almacenes para la sal. En el patio el aljibe y en el exterior una rampa para bajar a las salinas que están a la cota de 5,80 metros por debajo de la cota del piso de planta primera. Esta planta ocupa una superficie total construida de 952 m².

El acceso a la planta segunda se efectúa mediante una escalera exterior de madera. Está constituida por las siguientes dependencias: la escalera desembarca en un zaguán de entrada a la planta y en un corredor de madera que comunica con la zona de cocina; la cocina con horno; la letrina situada encima de las caballerizas y contigua a la cocina; los alojamientos del Alcaide orientados hacia el Patio de Armas de donde parte una escalera interior de acceso a la explanada de la batería; y los alojamientos de la Oficialidad que miran hacia el mar. También se accede desde los aposentos del Alcaide al coro del Oratorio. Esta planta ocupa una superficie construida de 560 m² aproximadamente.

La planta tercera corresponde a la Batería de cañones formada por una explanada en la desemboca la escalera de madera a través de un escotillón. Está pro-

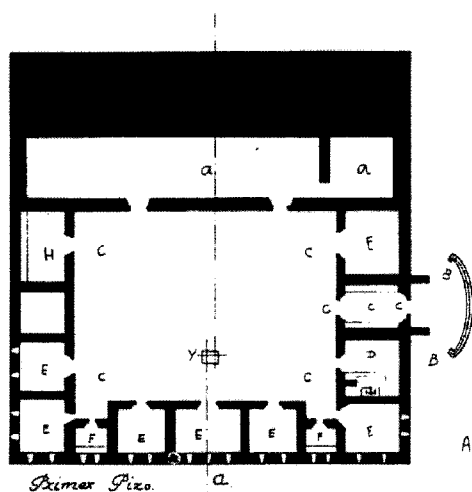


Figura 1

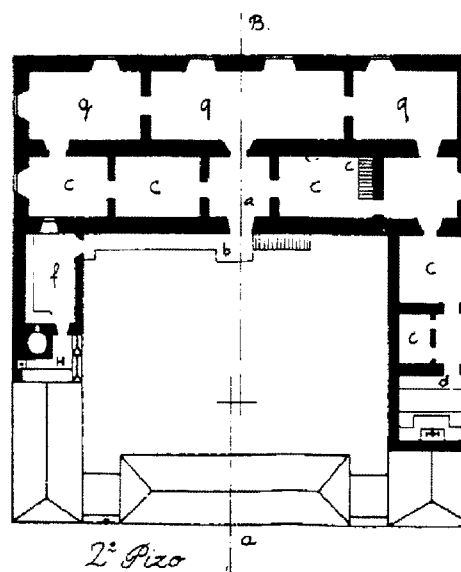


Figura 2

tegida en su perímetro por un muro con almenas entre las que se abren las cañoneras. En las esquinas de la parte que mira al mar existían dos garitas de fábrica con estructura de madera y puerta también de madera; y en las esquinas que miraban hacia el patio, dos tinglados con armeros y con una pequeña dependencia para el repuesto de pólvora. En la parte central de este lienzo existía otra garita, que miraba hacia el patio. A través de uno de los tinglados, el que linda con la puerta principal, se accedía al Cuerpo de Guardia y alojamiento que abría troneras sobre la dicha puerta y sobre el Patio de Armas. Esta planta ocupaba una superficie construida de 450 m² aproximadamente.

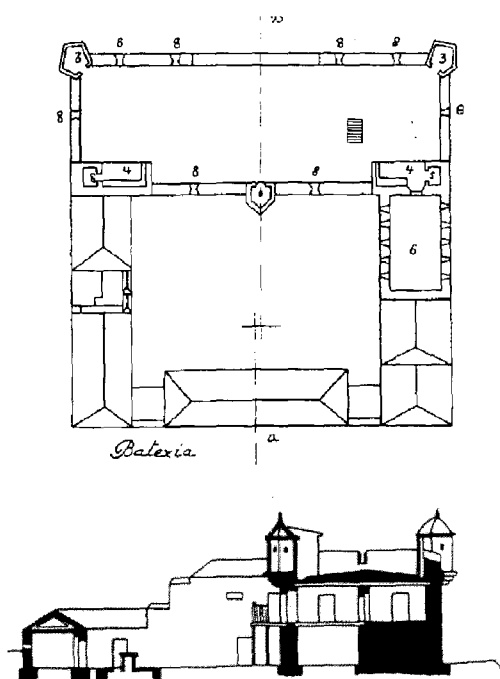


Figura 3

DATOS CONSTRUCTIVOS DE OTRAS FORTALEZAS DE LA ISLA

Al no existir una descripción detallada de los materiales y los sistemas constructivos empleados durante la edificación de la Casa-Fuerte y de las sucesivas reformas y reparaciones, se han tomado datos de otras fortalezas contemporáneas en la isla, con el fin de

compararlos con los datos obtenidos *in situ*. La razón por la que no existe documentación suficiente que defina los materiales empleados puede deberse a que al no ser responsabilidad de la Jefatura Militar de Canarias, el pertrechar, municionar y reparar la fortaleza, no existen presupuestos de los Ingenieros Militares en los que se detallan las obras de reparación a realizar, en los que generalmente especificaban con minuciosidad los materiales y jornales necesarios para la realización de las reparaciones, y que son origen de importante información.

De la información de que disponemos hemos tomado aquellas fortalezas en que mayor es el detalle y en cada caso solamente aquellos datos que hemos juzgado más representativos para el fin que nos ocupa.

Presupuesto para la restauración del Reducto o Fuerte de San Felipe, situado en la punta de la colina de Santa Catalina que en 1780 realiza Don Miguel Hermosilla Vizcarrondo, Ingeniero Comandante de Gran Canaria

Describe la muralla existente: «...siendo su construcción de buena piedra y barro, rajonadas y ripiadas todas sus juntas de buena mezcla de cal, pero hoy por el transcurso del tiempo se han desmoronado sus ángulos...» y en su reedificación se deberá «...dejar conforme lo antiguo con la diferencia de efectuar ángulos con mezcla de cal y mampostería...»

En otro apartado del presupuesto dice que la pared tendrá «...muralla que según el estilo o práctica del País, rajonadas con mezcla de cal las juntas (...) incluso el costo del barro para mezcla, agua y jornales...».

En otro dice: «...de explanadas y de losas de cantería de una cuarta de grueso, sentadas con mezcla y en sólo las necesarias en cada cañón».

En el siguiente párrafo: «En reparar con malpaís y cal entre vigueta de techo y cobertizo del Cuerpo de Guardia y almacén, para no emplear tablas y pontonaje, según se practica en el País...».

Presupuesto de Reparación de la Bateria del Buen-Ayre redactado en el año 1847 por el Ingeniero Don Nicolás Clavijo

Indica las reparaciones en el parapeto y Cuerpo de Guardia, «...ripiando y encalando todo el declivio

superior, formando las explanadas de las losas a propósito para las piezas y su parapeto a barbata y reparar el Cuerpo de Guardia y el puesto de las muchas faltas que tienen sus techos, pisos y puertas...».

Inventario del Castillo de la Luz o de las Isletas en la plaza de Las Palmas, realizado en el año 1850 por el Comandante de Ingenieros Don Nicolás Clavijo

En el diseño que realiza Próspero Cazola en el año 1595 del Castillo, figura la siguiente leyenda: «La fábrica de color amarillo es traza del Capitán Melchor de Morales...».

Planta Baja:

Entrada Principal.—«...puerta de madera de tea con su postigo (...) gira sobre quicialera de cantería (...) precede a ésta puerta un tambor de figura triangular que está coronado por 78 estacas de madera de tea...». Describe otra puerta contigua a la anterior y semejante a ella pero añade «asegurándose la puerta por medio de un madero movable».

Patio.—La puerta que comunica al patio «compuesta por dos hojas de madera de tea».

Almacén de Artillería.—Comunica con el patio una puerta «compuesta de dos hojas de madera de tea (...) tanto el piso de este almacén como el del patio, son empedrados hallándose además una parte de aquel cubierto de losado».

Llave del Aljibe.—«...el desagüe del aljibe, en la que se haya una llave de bronce».

Escalera.—«Desde el patio de la explanada conduce una escalera de madera de tea compuesta de tres tramos con pasamanos de lo mismo...».

Planta Primera:

Cuerpo de Guardia de Infantería.—«...la cuadra donde se aloja la tropa de Infantería, cuyo piso es tablado y techo envigado...».

Cocina.—«...tiene una ventana que mira al patio, compuesta de dos hojas de madera de tea sin tranca

alguna que gira sobre quicialeras de cantería (...) Su piso empedrado y techo envigado y tablado».

Aljibe y Repuesto de pólvora.—«...la bóveda donde se halla situado el aljibe a la que se sube por cinco escalones de cantería (...) con brocal de cantería y tapadera de tea».

Planta segunda:

Habitación del plantón de Artillería.—«...puerta de madera de tea compuesta de dos hojas con cerrojo (...) gira sobre quicialeras de cantería (...) ventana (...) de dos hojas de madera de tea con pasador de hierro, gira sobre quicialeras de cantería, su piso es de tablado y techo envigado».

Sala de Armas.—«...puerta de madera de tea compuesta de dos hojas (...) gira sobre quicialeras de madera (...) ventana compuesta de dos hojas de madera de tea y tranca con pasador de hierro: gira sobre quicialera de cantería: su piso es tablado y techo envigado».

Planta tercera:

Excusado.—«En la misma explanada hay un puesto excusado de mampostería y un asiento de madera de tea».

Tapaderas.—Sobre la explanada se hallan seis tapaderas de tea y una reja de lo mismo. Además existe una tapadera en el centro de la explanada y otra en el desagüe del aljibe que se halla en el patio. Otra en la cuadra de la tropa».

Inventario del Castillo de San Francisco del Risco o del Rey realizado por el Cuerpo de Ingenieros del Ejército en el año 1873

Puerta Principal.—«Puerta principal de una hoja de tea con postigo (...) gira sobre quicialeras y el postigo sobre bisagras».

Depósito de Efectos.—«El pavimento es de empedrado ordinario, el techo envigado con mampostería encima».

Almacén provisional de Pólvoras.—«El pavimento es empedrado de entrefino, el techo envigado y entablado...».

Cuerpo de Guardia y Dormitorio de tropa.—«El pavimento es de empedrado ordinario y el techo en vigado...».

Almacén General de Pólvora.—«El pavimento es de entarimado en todo el almacén».

Pabellón del Gobernador del Castillo.—«El pavimento es de losas y tiene una ventana de tea con dos hojas con falleba y bisagras: tiene dos hojas de corredera con cristales».

Cocina.—«El pavimento es de empedrado ordinario».

Campanario.—«Sobre el plano de fuegos del frente principal del Castillo hay dos pies derechos sostenidos en su base por un cuartón coronado por un puente todo de tea, cuya armadura ha servido de sostén de la campana».

Garita.—«Tiene en su coronación una perilla de tea».

Inventario del Castillo de San Pedro, conocido como San Cristóbal, realizado en el año 1914 por el Cuerpo de Ingenieros del Ejército

«El muro que constituye el revestimiento de esta Torre está construido con basamento de sillería y mampostería que los trasdosa con cal, continuando sobre el basamento mampostería ordinaria en talud (...) si bien por el embate del mar e influencias atmosféricas han desaparecido los ripiados y la sillería de toba volcánica está desmoronada en gran parte de su paramento visto».

DESCRIPCIÓN DE LAS RUINAS Y SU ENTORNO

El suelo sobre el que se asienta la Casa-Fuerte se trata de un depósito aluvial de fondo de barranco y depósitos de playa, aluviales antiguos y terrazas de sedimentos conglomeráticos y arenas fluviales. Entre los componentes de estos sedimentos se mezclan arenas con gravas y *callaos* —cantos rodados de tamaño medio y grande de naturaleza volcánica—.

De la fortaleza se conservan un conjunto significativo de las edificaciones que rodeaban al Patio de Armas, en su día almacenes y alojamientos de la guarnición, que presentan un aceptable estado de conservación. Están todas ellas construidas con mampostería de cal y canto.



Figura 4

La cubierta de los edificios la forma una estructura de vigas de madera de tea con entramado de astillas de tea y cubierto con una torta de mortero de cal formando el tejado.

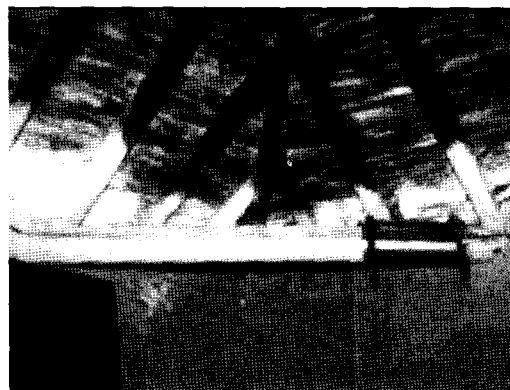


Figura 5

En uno de los edificios se aprecian restos del alero original y en otro unas piedras de color rojizo en una esquina con los cantos vistos labrados.

También se han encontrado restos de una jamba de puerta de sillería de color amarillo y la cimentación de la estacada que defendía la puerta principal construida igualmente con canto rodado y mortero de cal.

Se conservan algunos lienzos de muro exterior con una altura media de 60 cm. que permiten estudiar con seguridad la mampostería utilizada.

MATERIALES Y SISTEMAS DE CONSTRUCCIÓN UTILIZADOS

El baluarte

Aun cuando no se conservan restos del baluarte de la Casa-Fuerte, sin embargo, si tomamos como referencia el sistema tradicional de construcción que se describe para otras fortalezas contemporáneas de la isla, podemos suponer que su construcción se realizaría con muros de mampostería formados por cantos rodados de tamaño grande ripiados con otros de menor tamaño tomados con mortero de barro; que la cimentación y los ángulos de los lienzos con sillería; y que las quicaleras de las puertas del baluarte y de la puerta principal se construirían también de piedra.

El barro utilizado requería que fuera plástico y con poca contracción en el secado. Se trata de un tipo de tierra mineralizada que el lugareño define como «tierra virgen o tierra que nunca ha sido plantada». Estas vetas se encuentran en distintos puntos del sudsudeste de la isla, como Juncalillo del Sur (S. Bartolomé de Tirajana), la Montaña de las Crucitas y la Laguna (Agüimes), lugares todos ellos muy próximos a la Casa-Fuerte. El otro componente del mortero de barro es el «cisco», árido resultante de la erosión natural del risco. El mortero de barro tradicional resultaba de la mezcla de la tierra virgen con el cisco en proporción 4:1, y añadiendo agua salada.

A juzgar por los restos de cantería encontrados en las ruinas de la fortaleza, se puede aventurar que la piedra utilizada procediera del Barranco de Ayagaurres, muy próximo a Santa Cruz del Romeral, donde antiguamente existían canteras de las que se extraían piedras —ignimbritas traquíticas— aptas para la labra, de colores amarillas y rojas.

La muralla y las edificaciones

En este caso no cabe la menor duda, por los edificios todavía existentes, de cuáles fueron los materiales empleados y las técnicas de construcción, como ya queda expuesto en el apartado anterior.

La materia prima es la piedra calcárea que proviene fundamentalmente de yacimientos formados por depósitos fósiles. El aprovechamiento de la cal ha sido una de las actividades tradicionales en la costa Sudeste. Existen todavía explotaciones muy cercanas a Santa Cruz del Romeral, en Arinaga o en Aldea Blanca, lo que hace razonable suponer que tal era la procedencia de la cal empleada durante la construcción de la fortaleza. El árido necesario para hacer el mortero de cal se obtenía de los frentes de piedemonte cercanos, ya que al ser la parte más lavada están prácticamente mineralizados y sin contener apenas tierra vegetal. Una vez fabricada la cal viva en hornos formados por sucesivas capas de piedra de cal y carbón vegetal, se apagaba con agua de mar en la que podía mantenerse hasta un mes. El mortero se obtendría mezclando el árido y la cal, amasándose en una proporción de 5 partes de arena y 2 de cal.

Elementos comunes del baluarte y edificios

La piedra es quizá el elemento más abundante y menos problemático para encontrar del conjunto de las materias primas empleadas en la construcción. La piedra más grande procedería de los cauces de los barrancos inmediatos y el *callao* o canto rodado de pequeño tamaño de la playa. Por su proximidad, la piedra a utilizar en la construcción de los muros de mampostería, se transportaría a hombros sobre espaldas.

La madera de pino tea, procedería del interior de la isla, donde era abundante, y era la que se usaba preferentemente en las construcciones de aquella época, y con seguridad utilizada para construir los forjados de piso, entarimados, escaleras, puertas y ventanas, cerchas y vigas de cubierta, etc.

El transporte del barro, la cal, la madera y la piedra de cantería se realizaría en mulos, burros o camellos, animales de carga de la época.

Con seguridad los salineros constituyeron en buena medida la mano de obra empleada en la construcción de la Casa-Fuerte, ya que por su oficio eran expertos conocedores de las técnicas de construcción de muros de mampostería de barro y de cal, métodos ambos tradicionales de construcción de las salinas canarias.

BIBLIOGRAFÍA

- José María Pinto y de la Rosa, *Apuntes para la Historia de las Antiguas Fortificaciones de Canarias (1893-1969)*, Museo Militar Regional de Canarias, 1996.
- Miguel Hermosilla Vizcarrondo, *Descripción topográfica político-militar de la Isla de Gran Canaria* (copia de Agustín Millares, 1887), El Museo Canario, 1779.
- Antonio Rumeu de Armas, *Piratería y ataques navales contra las Islas Canarias*, 1951.
- José de Viera y Clavijo, *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*.
- Leonardo Torriani, *Descrittione et historia del regno de l'isole Canarie gia dette le fortunate con il parere delle loro fortificationi*, Universidad de Coimbra, 1592.
- Belidor, *La Science des Ingenieurs dans la conduite des travaux de fortification*, Paris, 1729.
- Francesco Milizia, *Principy di Architettura Civile*, Milano, 1847.
- Diario y Relación de los Viajes dados por el Bachiller Don Isidoro Romero Ceballos*, Archivo de Acialcázar.
- José González Navarro, *Las salinas tradicionales de Gran Canaria*, FEDAC, 1996.